

La Iglesia

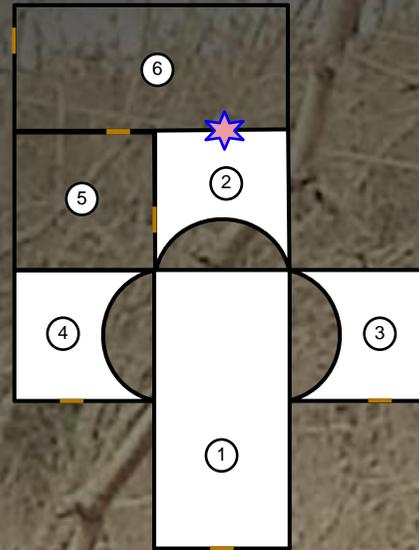
De estilo rural, está consagrada a la Asunción de la Virgen y próxima al montículo rocoso de Sta. Lucía. La presencia en su ábside de un posible "arco de herradura visigodo" (foto 5) lleva a inferir que su construcción dataría del siglo VII. Su planta actual es de cruz con dos capillas en los extremos del crucero. Cubierta de madera, muros de mampostería y tejado de pizarra. Intimamente relacionada con el tema de la muerte y resurrección, según se puede deducir de las capillas laterales del crucero.

A finales del siglo XVIII estaba en estado ruinoso y con aportes dinerarios y materiales del párroco, de los vecinos y las dos Cofradías existentes (la del Santísimo y la de la Virgen del Carmen), fue restaurada y embellecida. En esta época se reedifica el Arco Toral y se encargan las imágenes de Nuestra Señora de la Asunción y la del Salvador, que son pintadas por Don Manuel Pérez Castinandi, que repinta todas las imágenes existentes y realiza la pintura de San Antonio, a la derecha de la Virgen en la Capilla Mayor.

Capilla mayor: dedicada a la Asunción de la Virgen. Típico retablo (foto 2) mixto de madera policromada y jaspeada que imita al mármol y en el que se combina arquitectura, pintura y escultura. Consta de dos cuerpos. El inferior está dividido en tres calles, separadas por columnas neoclásicas de orden corintio. En la central está la imagen de la Asunción (s.XVIII), en la de la izquierda Sta. Lucía y en la de la derecha S. Antonio con el Niño en brazos, ambas enmarcadas bajo un arco de medio punto, destacando los dorados y los colores cálidos (rojos, amarillos). El cuerpo superior tiene una sola calle con una pintura de Cristo Crucificado. Remata el conjunto el frontón o ático neoclásico, pero con resonancias barrocas y rococós, de tonos verdes más fríos, aunque a partir del friso de separación, hay toques rojos y dorados en los complementos decorativos exteriores. Este contraste entre los dos cuerpos lleva a pensar que el retablo fue ejecutado por dos artistas.

Capilla de la Virgen del Carmen: patrona de la feligresía. En el lado izquierdo del crucero. Retablo (foto 4) de un cuerpo y una calle que alberga el camarín de la Virgen. De gusto neoclásico del taller de Castinandi, esto es, tonos pasteles fríos, azules, rotos por toques dorados y rojos en la decoración vegetal. Columnas rococós con decoración vegetal. En el ático, adosado a la techumbre, típico frontón semicircular con el Padre Eterno y en su base el Niño Redentor flanqueado por el Sol y la Luna que representan a la Vida y la Muerte.

Capilla del Santísimo: su retablo (foto 3) más barroco y rococó parece indicar que es más antiguo que los anteriores. Parte central con la talla de Cristo (s.XVIII), más sobria, basada en los jaspeados neoclásicos, y en las exteriores gran profusión de rosetas y temas vegetales. En conjunto la misma paleta tonal que la usada por el taller de los Castinandi.



- 1.- **Nave central**, su puerta es el acceso ordinario al exterior.
 - 2.- **Altar Mayor**. Retablo dedicado a la Asunción de la Virgen.
 - 3.- **Capilla del Santísimo**. Retablo del Santo Cristo.
 - 4.- **Capilla de la Virgen del Carmen**. Retablo de la Virgen.
 - 5.- **Sacristía**.
 - 6.- **Local social**
- ★ "Arco de herradura visigodo", en el ábside detrás del retablo del altar Mayor.



Santa María de Rozavales



Santa María de Rozavales es una parroquia típica del interior de la provincia de Lugo. Está constituida por un reducido vecindario distribuido, a día de hoy, en nueve lugares (A Fonte, A Infesta, Cacabelos, Costaneiro, Penedo, Rozavales, Rubín, Salgueiros y Salvador). Es el típico modelo de distribución de la población Bajo-medieval descrito por J. A. López Sabatel.

Un lugar prehistórico...

Ciertos topónimos de la parroquia como Gangueira, Castro, Subcastro... sugieren un posible pasado minero que se remontaría a la Edad de los Metales (6000-3000 BP), lo que determinaría la llegada de pobladores prehistóricos que se asentarían en estas tierras. Un vestigio del inicio de este período podría ser el afloramiento cuarcítico de las Peñas de Santa Lucía o "As Mouras"(foto 6), nombre tradicional que mantienen los vecinos, desde el que se divisa el entorno en varios kilómetros a la redonda. Dada la acepción que en Galicia tiene el topónimo "As Mouras", se podría inferir la hipótesis de que Las Peñas podrían haber sido un lugar sagrado, de culto a la muerte y resurgir de la vida, al que peregrinarían y visitarían los pueblos megalíticos. Serían pruebas de ello las incisiones a modo de escalera en la roca, en las que incidirían los rayos solares en el solsticio de invierno, y el dolmen situado en la base del afloramiento. Hipótesis pendiente de estudios arqueológicos.



El vestigio de finales del período indicado es el Castro de Castrelado o Pena do Castelo (foto 7), ubicado en la Sierra del Salvador, construido a partir de otro afloramiento rocoso y en el que se constata la presencia de un aljibe. La función de este castro probablemente fuese defensiva y de control del tránsito por la zona, ya que era una de las vías de comunicación entre los ríos Sil y Miño pasando por Monforte de Lemos. En la parroquia no son descartables otros castros, más pequeños y de naturaleza agrícola.

Con respecto a este período son interesantes las leyendas que aún perduran en la memoria de los parroquianos, como la de "las escaleras del revés" y la de "hay un tesoro enterrado".

...Con una larga historia

Rozavales entra en la historia con los romanos que vinieron a explotar los yacimientos auríferos del río Sil. El oro extraído sería transportado a Roma por sus caminos prehistóricos que enlazarían con las vías y calzadas romanas.

En el siglo VI aparece citada en las divisiones territoriales de la catedral de Lugo. A inicios del siglo VIII, tras la invasión musulmana en el año 711, la zona fue cristianizada y repoblada por monjes y familias de campesinos/ganaderos/guerreros procedentes de las zonas cristianas.



El 16 de abril de 1193 el Rey de León, Alfonso IX (foto 8) la reconoce como camino de peregrinación a Santiago de Compostela, al hacer donación de su iglesia de Santa María del Salvador *facta karta aptud Pinnum* (Monforte) con todas sus posesiones a los Canónigos Regulares de Roncesvalles (foto 9), los hospitalarios del Camino de Santiago (*Tumbo B de la Catedral de Santiago*).

El 10 de julio de 1246 el Arzobispo de Compostela intercambia su iglesia de San Vicente de Cisa (Baja Navarra) con todas sus posesiones con las de Santa María de San Salvador, de Lemos (*Les 13 documents de Roncesvaus*). En este tiempo los caballeros de la Orden de Santiago protegerían los caminos de la zona.

Si bien, hasta mediado el siglo XIII la feligresía se cita en los documentos como Santa María de San Salvador o "Salvador", como así consta en el Liber Fidei de Braga, la donación Real originó que, con el transcurso de los años, pasase a denominarse Santa María de Rozavales por evolución popular del topónimo de Roncesvalles.

La parroquia, estuvo bajo Jurisdicción Real hasta principios del siglo XIX. De forma que en el siglo XVI los vecinos se negaron a pagar ciertos tributos señoriales a los Condes de Lemos, a los que demandaron y ganaron el pleito celebrado. Aunque hubo vecinos que pagaron foros al Monasterio de San Vicente del Pino y a los Condes de Lemos.

